

Ethnoecology of *Achmea Magdalenae* (Bromeliaceae) Una investigación de participación dentro de un cultivo sustentables y conservación de una producto no maderable obtenido de la Selva

Esta es un concentrado de una extensa tesis de investigación de 341 hojas elaborada en el año 2000 por Tamara Ticktin entre la zona Chinanteca, en Oaxaca así como en la comunidad de Venustiano Carranza Municipio de Tatahuicapan de Juárez en la misma sierra de Santa Marta por el lado del estado de Veracruz para obtener el título de Doctora en Filosofía apoyada por el departament of plant science McGill University en Montreal Canadá

La Sierra de Santa Marta (o Soteapan) es la zona protegida más extensa de la región de Los Tuxtla en Veracruz, pero a la vez la más marginada

La historia de ixtle en México.

La Fibra extraída de la planta *Achmea magdalenae* conocida como ixtle o pita en México, es una hierba perenne de la familia de las bromeliáceas.

Tiene hojas largas y espinosas que crecen hasta 3,5 m de longitud y se encuentra densamente, agrupada en grupos de plantas a veces de manera solitaria a largo de los arroyos en zonas pantanosas y laderas del bosque neotropical lluvioso, desde México hasta Ecuador.

La fibra larga y blanca extraída de sus hojas es fuerte, durable, resistente al agua salada, y se ha empleado en todo la región del trópico en una amplia gama de usos. En México, los grupos indígenas la utilizaban para hacer cuerdas de ixtle, redes de pesca, cañas de pescar, bolsas, abanicos, sandalias, hilo de coser y cuerdas para instrumentos musicales, especialmente las cuerdas que se usan en las jaranas famosas de los músicos de Veracruz. Los nahuas de Veracruz utilizaban esta fibra para hacer sus fajas tradicionales, así como para hacer ropa rústica.

En el siglo XIX, la fibra de ixtle también fue utilizado para la fabricación de papel. La majagua o lo que quedaba de la hoja una vez que la fibra se ha eliminado, se trenza con el fin de hacer hamacas y esteras de tapetes. Las espinas de las hojas de ixtle fueron empleados como agujas y alfileres y el jugo de las hojas se utilizan como cáusticos para las heridas.

El fruto del ixtle, que tiene un sabor similar a la piña, se consumió también. En México y Guatemala, una variedad de esta misma planta con franjas longitudinales de rojo, blanco y verde (*Achmea Magdalenae* var. *Quadricolor* MB Foster) se cultiva como planta ornamental.

Dependiendo de la región y el grupo de indígenas, la fibra de ixtle se puede extraer ya sea por raspar las hojas con un hueso afilado dejando orear las hojas de la planta al clima del medio ambiente durante un período de alrededor de 20 días, o golpeando las hojas contra las rocas.

En México en la región de la Chinantla de Oaxaca fue la sede principal de una industria floreciente de ixtle desde la época pre-colonial hasta el siglo XX. Los informes que datan de los años 1500 relatan que la fibra producida en el Bosque de la Chinantla fue valorada y comprada en ciudades tan distantes como Oaxaca y Veracruz.

De hecho, algunos historiadores hacen referencia a la existencia de más de 1000 plantaciones en 1831 en una sola región de la región sur, algunos otros historiadores hacen exámenes de los informes iniciales de ixtle en la literatura y se encuentran informes de las descripciones de ixtle y se describe lo vibrante de la industria del ixtle en la región de la Chinantla en la década de 1930 que la mayoría de las fibras producidas se vendían a los comerciantes zapotecas. Estos comerciantes empleaban la fibra de ixtle para la coserla e injertarla pieles y cuero y lo vendían en los centros de las ciudades zapotecas.

En otras partes de la Chinantla, la fibra se vendía y se utilizaba a nivel local hasta los años de 1970 donde seguía siendo la principal actividad económica de muchos Chinantecos de la zona de tierras bajas que producían y elaboraban redes de pesca con ixtle. Estos fueron vendidos a las comunidades de tierras altas, donde la fibra no se podía producir.

La historia de la extracción comercial se ha desarrollado debido a la importancia del ixtle como de alta calidad, fibra resistente a la sal del agua marina esta cualidad no fue pasada por alto por los europeos quienes emplean tal fibra para hacer cuerdas y cabos de los barcos que cruzaban el Océano Atlántico.

Durante la época colonial y hasta el siglo XX, se le conoce como " Pita Colonial" o "hierba de seda", como era conocido en Europa, se extrae en grandes cantidades de los bosques tropicales de tierras bajas a lo largo de la costa caribeña de América Latina, especialmente de Honduras Británica y Colombia, y se exportan a Europa.

En México la industria de llegar a ser tan importante que a mediados de 1800 fue el producto de exportación más importante de Veracruz.

Aunque los informes tanto de la Chinantla y de Veracruz indican que el cultivo había disminuido la cantidad de las hojas de producción para exportación, se extrajo entonces de poblaciones silvestres de la planta que abundaban en esas regiones.

Los europeos descubrieron el potencial del ixtle como una resistente fibra industrial en el 1900 después de que algunos experimentos mostraron que la fibra tenía excepcional resistencia a la rotura, tenacidad y resistencia a la hidrólisis alcalina.

Se pensó que sería una fibra premier de hilo fino para hacer sogas y cuerdas, así como para uso en elaboración de textiles.

Durante la Primera Guerra Mundial, la fibra tenía fama de ser utilizada en la construcción de las alas de los aviones alemanes.

La fama y producción de fibra de Ixtle creció tan abundantemente en América Latina, que en 1918, un sindicato de empresas Inglesas impuso el nombre comercial "Arghan" en

la planta, en un intento de ocultar su identidad e introducirla en el mercado como una planta que daba una nueva fibra que sólo se podría producir en las colonias Inglesas .

Tal sindicato consiguió de esta manera grandes concesiones de tierras por los gobiernos de la península de Malaca y posteriormente de Ceilán, pero las plantaciones de ambas regiones nunca pudieron producir fibra de la misma calidad que la que se produce en América Latina.

En cualquier caso, en 1923 Los botánicos Norteamericanos descubrieron el engaño que en realidad lo que se vendía y comercializaba como “Arghan” era realmente ixtle comúnmente conocida como “Pita” en los territorios Americanos, y con el fracaso de las plantaciones se aceleró la búsqueda de opciones prácticas con materiales sintéticos e inicia la introducción de fibras sintéticas a mediados del siglo XX, que redujo la demanda de fibra de ixtle.

En los inicios de la década de 1970 los principales focos comerciales de ixtle es solo atribuido a una pequeña porción de locales comerciales que aun lo usaba para el bordado y elaboración de artículos de marroquinería y talabartería necesitando para tales fines la misma fibra pero mas depurada en su lavado hasta alcanzar un blanqueado brillante aperlado-plateado que hacia resaltar los bordados de las pieles donde se injertaba depurando con esto la actividad del Arte Piteado que se empleaba en trabajos que desde la época colonial eran exportados por su belleza hacia Europa especialmente España y que después de los años 1940 es alta mente valorada entre la creciente comunidad Hispana en Los Estados Unidos De Norteamérica.